

Ejemplo de Taller “Indagar es preguntarse”¹

PROYECTO ESCRITURA, PENSAMIENTO Y CULTURA - CARRERA DE PSICOLOGIA

Fecha: 28 de Julio de 2008

Registro: 02 – 11

Lugar: Facultad de Psicología – Laboratorio, Cámara de Gesell 1.

Informantes: Tutor 11, Tutor 15, Tutor 16, Profesor 1 y 19 estudiantes de primer semestre de Psicología Período académico 2008-II).²

Observador: T11.

Técnica: Observación Participante.

Tema Central: La Pregunta de Indagación.

TEXTO DE LA OBSERVACIÓN

A las 2:00 p.m. me reuní con P1, T16 y T15 en la cámara de Gesell 1 del Laboratorio de la Facultad de Psicología, donde teníamos planeado realizar el segundo taller del PRIN. Los estudiantes llegaron en pequeños grupos; algunos llegaron tarde explicando que la clase anterior se había alargado debido a un taller que el profesor realizó al final. Mientras llegaban, T16 y yo anotábamos su asistencia, y P1 los invitaba a organizarse en la sala. Una vez reunidos los estudiantes, P1 me dio la instrucción de iniciar la dinámica.

¹ Los registros etnográficos fueron realizados dentro del Seminario de Investigación Cualitativa de la Práctica por Proyecto Escritura, Pensamiento y Cultura, dirigido por la profesora Gloria Alzate Medina. Los registros que aparecen en esta publicación fueron elaborados por las practicantes: Luis Carlos Barrios, Juanita Córdoba, Ivonne Franco, Ana María Perdomo, Susana Prada y Mónica Trujillo, a quienes agradecemos su colaboración. Ana María Mendoza realizó una primera sistematización de los registros. Gloria Alzate Medina revisó y sistematizó la información final para esta publicación.

² Para abreviar las intervenciones: Profesor aparece como P, Tutor como T y Estudiante como E. Todos fueron numerados para mantener la confidencialidad.

“Hola a todos, ¿cómo están?”, pregunté.

“Bien gracias”, respondieron los estudiantes.

P1 intervino: “Como ya cada uno de ustedes sabe, después de la inscripción del viernes, cada una de las parejas quedó en un grupo con un profesor específico. Para que les quede claro con quién quedó cada uno, T11 y T16 van a leer las listas de los que quedaron en el grupo de P4 y de P5, para que se ubiquen”.

A continuación, leí los nombres de los alumnos del grupo de P5 y mientras las parejas confirmaban su presencia en la sesión, yo anotaba su asistencia. Cuando terminé, T16 procedió de la misma manera con la lista del grupo de P4. En este punto sólo faltaban por llegar dos parejas del grupo de P5, que minutos después se presentaron en el taller. Por última vez, T16 y yo repetimos la organización de los grupos para que todos los estudiantes quedaran ubicados con su profesor y practicante tutor.

P1 dijo: “Entonces, ya saben, los que quedaron en el grupo de las 5 parejas del P4 van a trabajar con él y con T15, que va a ser su tutora durante el proyecto; y el resto de parejas que quedaron con P5, van a estar acompañados por T11”.

Yo continué diciendo: “Bueno, este es nuestro segundo taller; pero, en realidad es como si fuera el primero porque vamos a empezar con el trabajo en parejas y los temas que escogieron el viernes pasado. Entonces, lo que vamos a hacer ahora es que se van a reunir con sus parejas; traten de tener un espacio entre cada grupo para que puedan hablar y escucharse con atención”.

Los estudiantes se acomodaron y yo les dije: “Bueno lo que vamos a hacer ahorita, con las parejas que están aquí, es que van a comentar con su compañero: primero, y de manera muy general (porque nos imaginamos que en la inducción ya hablaron mucho del tema), cómo ha sido ese paso del colegio a la universidad, su interés en estudiar psicología; y en un segundo momento, sería bueno que compartieran qué tipo de métodos de estudio utilizan, cómo les ha ido trabajando en grupo, qué dificultades o habilidades tienen, etc.”.

Mientras daba las instrucciones de la dinámica, los estudiantes escuchaban atentos y se disponían para empezar el trabajo con su pareja. Luego señalé: “Esto que estamos haciendo no es porque sí, tiene un propósito y es que como van a trabajar juntos todo el semestre, es bueno que empiecen a conocerse mejor, sobre todo sus formas de trabajar; eso, para evitar problemas después”.

En ese momento la estudiante 1 opinó: “¡Uy si! porque trabajar con alguien es súper complicado y si no se dejan claras muchas cosas desde el principio uno termina agarradísimo y ¡qué pereza!”.

“Bueno ya tendrán tiempo para discutir esto con sus compañeros, así que empecemos”, dijo P1 para reorientar el curso de la actividad propuesta.

Así pues, cada pareja trabajó durante aproximadamente 15 minutos, tiempo en el cual P1, T16, T15 y yo observamos y registramos la situación. La mayoría de parejas intercambiaba en sus diálogos, experiencias y opiniones sobre el trabajo en grupo y los métodos de estudio a los que venían acostumbrados en el colegio. Hubo momentos de risas, silencios y en variadas ocasiones las conversaciones dieron giros hacia temas diferentes como las tareas para el siguiente día, los huecos, la salida del fin de semana, entre otros.

“Creo que se nos olvidó algo importante” dijo T16, y agregó: “Revisando el guión de las actividades del taller de hoy, me di cuenta que además de pedirles que compartieran sus experiencias, también, al finalizar la conversación cada uno de los integrantes de la pareja debe presentar a su compañero ante el resto del grupo. Presentar lo que habló, lo que le dijo en esos 15 minutos”.

“¡Tienes toda la razón T16!, ellos deben presentar a su compañero y viceversa en el momento de la socialización”, respondió P1.

“Si, y es importante decirles porque desafortunadamente ese tipo de condiciones ayudan a que el interés no se pierda en la dinámica”, opiné.

Entonces, T15 se dirigió al grupo: “Es importante que presten mucha atención a lo que les dice su compañero y que se respondan las preguntas, porque en unos minutos cada uno va a contarle al resto del grupo qué fue lo que dijo su pareja”.

Ante esta indicación, muchos de los participantes se mostraron sorprendidos. (Algunos presentaron risa nerviosa, otros se pusieron a escribir inmediatamente mientras su compañero repetía lo que había dicho, y otros simplemente seguían escuchando atentamente).

Una vez pasados los 15 minutos, se dio inicio a la fase de socialización.

“Bueno ¿quién quiere comenzar y contarnos sobre lo que trabajaron con sus compañeros?” preguntó T16.

Las Estudiantes 1 y 2 levantaron la mano y dijeron: “Si quieren nosotras empezamos”, y se rieron.

“Bueno, la E1 nunca ha podido saber del todo por qué escogió psicología; piensa que eso la va a ayudar a aprender a conocerse a sí misma y a los demás. Pues que es juiciosa desde el colegio y en eso nos identificamos” dijo la E2.

“¡Muchas Gracias E2!”, dijo P1 y agregó: “¿hay algo que tú quieras agregar?” (Preguntó refiriéndose a la E1).

“No, eso fue prácticamente lo que le dije”, respondió la E1.

“Ok perfecto, entonces ¿por qué no nos cuentas sobre tu compañera?”, sugirió P1.

“Bueno, E2 salió del ‘English’. Lo que más le interesa de la psicología es la conducta humana en sí y, pues, ya en lo del trabajo en grupo tenemos algunas diferencias, pero eso se va puliendo; porque, por ejemplo, yo creo que tenemos que investigarlo todo juntas y ella prefiere dividirse el trabajo, entonces... pues igual ahí veremos cómo nos organizamos (risas)”.

Antes de que continuara la siguiente pareja, P1 dijo: “Es muy importante lo que hicieron E1 y E2, al compartir las similitudes y diferencias en cuanto al estilo de trabajo para poder llegar a acuerdos”.

Luego, siguió el grupo de E3 y E4. “Bueno, E4 quiso estudiar psicología porque su mamá es psiquiatra y su papá neurocirujano y, pues, como es difícil encontrar posibilidades en las ciencias, se fue por el interés de la conducta humana. ¡Ah bueno!... y que es guerrera para estudiar, lo que le toque, cuando le toque (risas)”, dijo E3.

E4 continuó con la presentación de su compañera: “Bueno E3 quiere intervenir en la sociedad, que se note un cambio con lo que estudie y trabaje, después; y piensa que la psicología es mucho más abierta en eso que el derecho, entonces escogió psicología por eso. Del trabajo en parejas, las dos coincidimos en que vamos a trabajar juntas todo desde el principio para reunir más conocimiento y pues tener unos horarios acordados”.

Luego, E5 presentó a E6: “E6 salió del ‘Mary Mount’. Le gusta la psicología forense y pues sabemos trabajar juntas porque hicimos la monografía en el colegio las dos. ¡Ah! y E6 quiere hacer doble programa con derecho”.

E6 presentó a E5: “Bueno pues, más o menos es como lo mismo, porque a E5 también le gusta la psicología forense y hemos trabajado juntas antes; entonces, no creo que vayamos a tener problema con eso”.

E7 habló sobre E8: “E8 hizo dos semestres de administración y se salió porque no le gustaban las matemáticas. Tiene un interés en la psicología educativa, principalmente, y le gustaría conocer la conducta humana en general. También, le gusta trabajar en grupo porque cree que la otra persona puede hacer como una retroalimentación y complementar las ideas. Le gusta leer y ya” (risas).

E8 presentó a E7: “Bueno, a mi compañera le gusta escribir; también le gusta ayudar a gente y para lograr eso piensa que primero tiene que entender el comportamiento humano, por eso la psicología. Nos gusta trabajar parecido. A ella le gusta, más que todo, lo social y en la pregunta vamos a tratar de relacionarlo con lo educativo, que es lo que me interesa a mí. Creo que nos va a ir bien juntas” (risas).

Así, todas las parejas continuaron presentándose y se dio paso a la siguiente actividad.

“Bueno, ahora, de manera individual, cada uno de ustedes va a escribir qué tema escogieron y por qué lo escogieron; es decir, el interés en ese tema específico y qué esperan lograr con la pregunta de indagación. Cuando hayan terminado se reúnen otra vez con su compañero de trabajo para ver qué semejanzas y diferencias tienen y así poder llegar a acuerdos de trabajo”, señaló T15.

A continuación, cada uno de los estudiantes se dispuso a escribir de manera individual las respuestas a las preguntas indicadas; esto, tomó no más de 5 minutos. Luego, se volvieron a reunir las parejas y compararon lo que había respondido cada uno.

“Bueno ya que todos parecen haber terminado, quién quiere contarnos cómo les fue con esto”, dije.

E9 dijo: “A nosotros nos fue bien, porque la pregunta es medio parecida. Queremos saber cómo afecta el colegio en el sentido de vida de estudiantes entre los 13 y 15 años.”

E11 continuó: “Nosotras no sabíamos muy bien el tema que queríamos trabajar, pero le preguntamos a P1 y ella nos ayudó a resolver las dudas”.

T15 aprovechó para preguntar: “¿Creen que han tenido dificultades para delimitar o pensar en una pregunta?”. Ante lo cual, la mayoría de parejas respondió afirmativamente.

E13 dijo: “¡A nosotros nos fue súper! porque escribimos casi todo igualito (risas). Tenemos los mismos intereses en la influencia familiar y el comportamiento del joven. No tuvimos problema para acordar horarios y eso; es más, ese mismo día fuimos donde P4 y él nos dio algunas pautas para el trabajo. Lo bueno también fue que cada una partió de preguntas individuales, y después nos dimos cuenta que teníamos los mismos intereses, entonces por eso nos hicimos juntas”.

E15 dijo: “Pues... nosotras tenemos temas diferentes, pero llegamos a una negociación y vamos a investigar sobre el autismo en niños”.

E19 se dirigió a E15 y dijo: “Yo hice la monografía en eso. Te puedo ayudar si quieres”.

P1 comentó: “Muchas gracias E19 por tu aporte” y continuó, “estas reuniones en grupo son muy importante precisamente porque se pueden ayudar entre ustedes.”

“Y esto enriquece mucho el trabajo”, opinó T15.

P1 dijo: “Resulta interesante porque hubo muchas coincidencias rápidas entre algunas parejas y, también hubo diferencias en los enfoques y puntos de vista entre otros. Ambas situaciones son bienvenidas. Establecer acuerdos es parte del PRIN y de eso se trata, también, el trabajo con el otro”.

Una vez finalizada esta actividad, P1 presentó, de manera breve, la Guía no.2: *Indagar es preguntarse*, momento durante el cual los estudiantes escuchaban atentos y tomaban apuntes sobre lo expuesto en la presentación.

Para cerrar la sesión, P1 anunció: “Antes de que se vayan es bueno que los grupos se reúnan con cada una de sus monitoras, T15 o T11, para que cuadren horarios para las tutorías. Muchas gracias por venir.”

Dicho esto, los subgrupos se reunieron con su respectiva monitora y discutieron los horarios que tenían disponibles para realizar la primera tutoría grupal con su profesor. De esta manera se dio fin a la sesión de taller.